

>> DE LOS TRAYECTOS DE LA INVESTIGACIÓN

Daniel Gastaldello

Co-coordinador del N° 12

En 2004, Carlos Caudana presentaba el primer número de los *Cuadernos del Proyecto*, iniciativa que luego se convertiría en la actual revista **DE SIGNOS Y SENTIDOS**. En ese momento decía:

“Con esta aspiración, presento el volumen inicial de la colección, haciendo explícita constancia de mi reconocimiento a las personas e instituciones que facilitaron su concreción. Y, a la vez, de expectativas... porque ojalá permita hacer efectivo el diálogo que siempre pretexto o demanda toda palabra escrita.” [Caudana, 2004:4]

Instalaba la piedra fundacional de un espacio sobre los cimientos de la gratitud. Este gesto se encuentra también en los subtextos de quienes participaron alguna vez en alguno de sus múltiples proyectos, y que lo reconocen como la impronta de un gran hombre.

Siete años después, este número debería haber sido presentado, con otras palabras pero con la misma convicción, por este maestro y amigo. Así como nos congregaba amablemente a quienes formábamos parte de su equipo, estimulaba además la reunión en estas páginas de otros investigadores e intelectuales, a la vez que atraía espontáneamente a los estudiantes para que se sumaran. Todos, independientemente de su grado de formación, eran recibidos de la misma manera para pensar, discutir y producir en espacios diversos, de los cuales esta revista es sólo uno de los elementos visibles de su labor.

Su trabajo para con esta revista fue siempre cuidado, minucioso y abnegado. Fue riguroso y creativo, protector a la vez que desafiante. Decía al respecto:

“Sin duda que fue un desafío y una provocación (lo sigue siendo; siempre lo será cada vez que pretendamos pensar las cosas desde un ángulo diferente de la mirada habitual)...” [Caudana, 2008a: 22]

Luego de un considerable tiempo de acompañamiento de las producciones de los autores, él nos hubiera reunido a todos en sus palabras, y nos hubiera presentado como a los integrantes de una familia: cada uno con sus estilos, intereses y desvelos. Ciertamente, él tenía la capacidad de mostrar con elegancia los resultados de un trabajo arduo, y reseñar con justicia lo que consideraba un valioso aporte en el campo de las indagaciones que nos ocupan. Hubiera rescatado nuestros esfuerzos y las preguntas que dejáramos abiertas, antes que nuestros logros y certezas. Como hasta hace poco, hubiera dicho:

“Cada una de las siguientes incursiones narrativas importa quizás más por las cuestiones que suscita o por las interrogantes que plantea, que por cualquiera de las posibles respuestas que propone. Al fin y al cabo, plantear preguntas es otra manera de responder a los retos y desafíos de un mundo que, a partir de ciertos signos y de la multiplicidad de sus evidencias, se empeña en continuar mostrándonos como un *‘real’ transparente.*” [Caudana, 2009a: 12]

Era un caballero, poseedor de una escritura cuidada y un sentido de la democratización del conocimiento pocas veces visto. Para él, todos teníamos la oportunidad de tomar la palabra y aportar algo desde nuestro lugar, para observar los objetos del mundo con ojos nuevos:

“Lo semiótico como hacer, pero esencialmente como reflexión-sobre-diversos-haceres que interactúan en el campo sociocultural (con sus dificultades e insuficiencias, con algunas de sus audacias y tanteos; también con muchas de sus riquezas y potencialidades)... Como proyecto que no cesa de construirse en conjunción con el análisis de diferentes discursos..., puede ‘continuar’ sumando su aporte a aquellos propósitos inaugurales de nuestro Proyecto...” [Caudana, 2007: 42]

Su pluma delicada hacía el resto, y construía lectores expectantes.

Este nuevo escenario nos es completamente extraño, porque debemos presentar el fruto de su trabajo sin contar con su mirada minuciosa y sus respetuosas recomendaciones.

El número que presentamos en esta oportunidad lleva impresa en su forma el espíritu del trabajo fraterno de nuestro director, que unía bajo un mismo resguardo, diversas inquietudes por lo social. En este número, los especialistas convocados profundizaron en nuevos ciclos de sus investigaciones y presentan aquí el fruto de zonas interesantes de su indagación. Estos artículos guardan coherencia con un trayecto investigativo personal, a la vez que dialogan con otros proyectos y desarrollos recientes.

“Aunque cada una es singular y se distancia, a su manera, de aquella concepción ‘notarial’ del texto, estas primeras exploraciones narrativas (aplicadas al estudio de diferentes objetos) podrían sugerir, si las miramos en conjunto desde esa instantánea, la *bitácora de un viaje prodestinado* pero con ‘estaciones’ sucesivas. Quiero decir: como acoplamientos narrativos de la continuidad de un relato a menudo interrumpido por la *difícil voluntad* (¿necesidad?) *de imbricarse*, en algún punto, con las restantes...” [Caudana, 2008b: 17]

Los estudiantes avanzados se apropiaron de ciertas narrativas (tanto artísticas como científicas) y sistematizaron sus hipótesis frente a estos objetos particulares. Proponen aquí, por primera vez, el corolario de meses de trabajo metódico, que a la vez que se presenta, se postula para el debate y el aprendizaje.

“Que lo que aquí presentamos sea, entonces, propuesta y apuesta: *un proyecto de / con sentido...* que permita (a los jóvenes investigadores e investigadoras, a quienes especialmente nos dirigimos) enriquecer estas sugerencias...” [Caudana, 2005: 4]

Investigadores y alumnos de diversas áreas del saber, comparten aquí sus lecturas de textos clásicos y de nuevas publicaciones. La inclusión de reseñas en la revista cumple con un proyecto de larga data, que aspira a ofrecer a nuestros lectores un nuevo horizonte de lectura, donde nos encontremos todos, nuevamente, con los libros. En la misma línea, el comentario de los aportes de las reuniones científicas oficiadas en el área en 2010, y el adelanto de los eventos que nos convocan en 2011, refuerzan el carácter de una invitación. Más allá de la actividad académica y de escritura, ésta puede ser una oportunidad para

volver a pensar la reunión entre especialistas como un espacio de encuentro, debate, construcción y proyección continuos.

“Detrás de las escenas cotidianas más rutinarias y familiares de la actividad educativa se despliegan *otros* acontecimientos, acciones, conductas, que pueden otorgar a la ‘nueva mirada’ dimensiones significativas insospechadas, tal vez distintas o diversas de las espontáneamente reconocidas; y movilizar ‘nuevas actuaciones’ las cuales, si no se pretenden transformadoras, por lo menos puedan resultar de una efectiva toma-de-conciencia o de algún otro tipo de práctica reflexiva y comprometida con su *específico hacer*.” [Caudana, 1997: 169]

La reunión de las miradas de los autores que aquí presentamos, la diversidad de textos que nos invitan a leer y la novedad de los eventos que se desarrollan en el campo de las ciencias sociales, dan cuenta del espíritu conversacional y dialógico que esta revista, y su director, han propuesto y sostenido a lo largo de estos años: una mirada dirigida hacia una frontera siempre móvil y nueva. Los textos aquí compilados aportan a que la revista pueda, una vez más:

“...constituirse en espacio de reflexión, indagación y debate crítico acerca de los modos de producción, articulación y apropiación de textos, narrativas y discursos en la construcción ideológica del mundo social y cultural” [Caudana: 2009b: 5]

Quienes nos interesamos en esta observación de lo social desde sus aspectos significativos, tomamos este número como un legado, como el resultado y el inicio de un trabajo en el que no estamos solos. Docentes, investigadores, graduados y alumnos de diferentes áreas y especialidades nos convocamos en estas líneas para despedir a un maestro, y reinaugurar (humildemente) su producción. Lo que sigue es invitar a los lectores a recorrer estas páginas y renovar la experiencia narrativa y de tránsito de esta conversación que proponemos.

“Porque para poder mostrarse, según cómo opera la *creencia*, no se necesitan del todo ni determinaciones teóricas ni circuitos excesivos de reconocimiento ni tipologías, categorías o distinciones operacionales. Casi lo contrario: se precisa sólo poner

en cuestión los aparentes esquemas invulnerables de la certeza y la referencia... Por eso es que se piensa (hasta mi empeinado convencimiento actual) en el incalculable *valor productivo, transpositivo o transfigurativo de las narrativas...* como vectores de significativa relevancia para poder contribuir al avance de unas cuantas investigaciones propias, específicas del campo humanístico, social y cultural. *Et tout le reste* (diría Verlaine) *est littérature...*" [Caudana, 2006b: 46]

PASAJES ALUDIDOS

(publicados por edicionesUNL)

1997: "El discurso de las prácticas educativas. Perspectivas de análisis"

en *Decir, hacer, enseñar. Semiótica y pragmática discursiva*.

2004: *De signos y sentidos*. Año 1, N° 1.

2005: *De signos y sentidos*. Año 2, N° 3.

2006a: *De signos y sentidos*. Año 3, N° 4.

2006b: *De signos y sentidos*. Año 3, N° 5.

2007: *De signos y sentidos*. Año 4, N° 6.

2008a: *De signos y sentidos*. Año 4, N° 7.

2008b: *De signos y sentidos*. Año 4, N° 8.

2009a: *De signos y sentidos*. Año 5, N° 9.

2009b: *De signos y sentidos*. Año 5, N° 10.